

Lucas 24 - Arcas-Fernandez (Nuevo Testamento)

1. Durante el día festivo descansaron, conforme a lo prescrito por la Ley; pero el primer día de la semana, al amanecer, fueron al sepulcro con los perfumes que habían preparado.
2. Al llegar, se encontraron con que la piedra que cerraba el sepulcro había sido removida.
3. Entraron, pero no encontraron el cuerpo de Jesús, el Señor;
4. de modo que se quedaron desconcertadas, sin saber qué hacer. De pronto se les presentaron dos hombres vestidos con ropas resplandecientes
5. A su vista, ellas se llenaron de miedo y se inclinaron hasta el suelo. Los hombres les dijeron: - Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo?
6. No está aquí, ha resucitado. Recordad que él os habló de esto cuando estaba en Galilea.
7. Ya os dijo entonces que el Hijo del hombre tenía que ser entregado en manos de pecadores y que iban a crucificarle, pero que resucitará al tercer día.
8. Ellas recordaron, en efecto, las palabras de Jesús,
9. y, regresando del sepulcro, llevaron la noticia a los once y a todos los demás.
10. Aquellas mujeres: María Magdalena, Juana, María la madre de Santiago, y otras que estaban con ellas, fueron las que comunicaron a los apóstoles lo que había pasado.
11. Pero los apóstoles no creyeron lo que ellas les contaban, pues les parecía una locura.
12. Pedro, sin embargo, se decidió, y echó a correr hacia el sepulcro. Cuando llegó, se inclinó a mirar, pero sólo vio los lienzos; entonces se volvió a casa, lleno de asombro por lo que había sucedido.
13. Ese mismo día, dos de los discípulos se dirigían a una aldea llamada Emaús, distante unos once kilómetros de Jerusalén.
14. Iban hablando de los recientes acontecimientos;
15. y, mientras conversaban y discutían, Jesús mismo se les acercó y se puso a caminar a su lado.
16. Pero ellos tenían los ojos tan ofuscados, que no le reconocieron.
17. Entonces él les preguntó: - Qué es eso que discutís mientras vais de camino? Ellos se detuvieron con el semblante ensombrecido,
18. y uno de los dos, llamado Cleofás, le contestó: - Seguramente, tú eres el único en toda Jerusalén que no se ha enterado de lo que ha pasado allí estos días.
19. Él preguntó: - Pues qué ha pasado? Le dijeron: - Lo de Jesús de Nazaret , que era un profeta poderoso en hechos y palabras delante de Dios y de todo el pueblo.
20. Los jefes de nuestros sacerdotes y nuestras autoridades consiguieron que le condenaran a muerte y le crucificaran.
21. Nosotros teníamos la esperanza de que él fuera el libertador de Israel, pero ya han pasado tres días desde entonces.
22. Verdad es que algunas mujeres de nuestro grupo nos han desconcertado, pues fueron de madrugada al sepulcro
23. y no encontraron el cuerpo de Jesús. Volvieron diciendo también que se les habían aparecido unos ángeles y les habían dicho que él está vivo.
24. Algunos de los nuestros acudieron después al sepulcro y lo encontraron todo tal y como las mujeres

Lucas 24 - Arcas-Fernandez (Nuevo Testamento)

habían dicho. Pero a Jesús no le vieron.

25. Jesús les dijo: - Qué lentos sois para comprender y cuánto os cuesta creer lo dicho por los profetas!

26. No tenía que sufrir el Mesías todo esto antes de entrar en la gloria?

27. Y, empezando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó a cada uno de los pasajes de las Escrituras que se referían a él mismo.

28. Cuando llegaron a la aldea adonde se dirigían, Jesús hizo ademán de seguir adelante,

29. pero ellos le dijeron, insistiendo mucho: - Quédate con nosotros, porque atardece ya y la noche se echa encima. Él entró y se quedó con ellos.

30. Luego se sentaron juntos a la mesa, y Jesús tomó el pan, dio gracias a Dios, lo partió y se lo dio.

31. En aquel momento se les abrieron los ojos y le reconocieron; pero él desapareció de su vista.

32. Entonces se dijeron el uno al otro: - No nos ardía ya el corazón cuando conversábamos con él por el camino y nos explicaba las Escrituras?

33. En el mismo instante emprendieron el camino de regreso a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once y a todos los demás,

34. los cuales les dijeron que era verdad que el Señor había resucitado y que Simón le había visto.

35. Y ellos contaron también lo que les había sucedido y cómo habían reconocido a Jesús cuando partía el pan.

36. Todavía estaban hablando de estas cosas, cuando Jesús se puso en medio de ellos y les dijo: - La paz sea con vosotros!

37. Sorprendidos y muy asustados, creían estar viendo un fantasma;

38. pero Jesús les dijo: - Por qué os asustáis y por qué dudáis tanto en vuestro interior?

39. Mirad mis manos y mis pies: soy yo mismo. Tocadme y miradme. Los fantasmas no tienen carne ni huesos, y ya veis que yo sí los tengo.

40. Al decir esto, les mostró las manos y los pies.

41. Pero, aunque estaban llenos de alegría, a causa del asombro no acababan de creerlo. Por eso Jesús les preguntó: - Tenid aquí algo de comer?

42. Le ofrecieron un trozo de pescado asado,

43. que él tomó y comió en presencia de todos.

44. Luego les dijo: - Cuando aún estaba con vosotros, ya os advertí que tenía que cumplirse todo lo que está escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los libros de los profetas y en los Salmos.

45. Entonces abrió su mente y les hizo comprender con claridad el sentido de las Escrituras.

46. Y añadió: - Estaba escrito que el Mesías había de morir y que resucitaría al tercer día;

47. y también que en su nombre se han de anunciar a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén, un mensaje de conversión y de perdón de los pecados.

48. Vosotros sois testigos de todas estas cosas.

49. Mirad, yo voy a enviaros el don prometido por mi Padre. Quedaos aquí, en Jerusalén, hasta que recibáis el poder que viene de Dios.

50. Más tarde, Jesús los llevó fuera de la ciudad, hasta las cercanías de Betania. Allí, levantando las manos, *P 2/3*

Lucas 24 - Arcas-Fernandez (Nuevo Testamento)

los bendijo.

51.Y, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo.

52.Ellos, después de adorarle, se volvieron a Jerusalén llenos de alegría.

53.Y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dio.